**BTS Management des unités commerciales**

**Session 2017**

El fantasma del desempleo tecnológico.

 *20 febrero, 2017, ELECONOMISTA DIARIO*

*por Manuel Urquidi, Banco Interamericano de Desarrollo (BID)*

¿Es cierto que muchos empleos desaparecerán porque los van a reemplazar las computadoras? ¿O que solo algunas carreras profesionales tienen futuro porque las máquinas pueden sustituir a las personas en muchas de las labores que hacemos hoy en día?

 Cada vez lo oigo más a menudo e incluso escucho distintos pronósticos, algunos más negativos que otros, sobre el porcentaje de la gente que va a perder su empleo. En realidad, este debate no es nuevo. La imprenta reemplazó a muchos monjes y escribas en la labor de copiar libros. La Revolución Industrial substituyó grandes masas de obreros por máquinas. Sin embargo la gente siguió obteniendo empleo. A medida que se introducían avances tecnológicos en el campo, disminuyó la necesidad de mano de obra para producir alimentos, lo cual permitió que muchas personas se dedicasen a otros oficios.

 Estoy seguro de que a medida que la tecnología avance pasará lo mismo: las máquinas reemplazarán algunos empleos y eso nos obligará a innovar y dedicar el talento de las personas a actividades que la tecnología aún no pueda hacer.

**Nuevas oportunidades**

 Por ejemplo, hace diez años desarrollar « aplicaciones » no era una opción de carrera. De hecho, hace veinte años, el campo de desarrolladores de « páginas web » no era lo que es hoy. La tecnología genera en sí misma nuevas necesidades y nuevas alternativas para innovar y generar nuevos empleos. Cada avance tecnológico ha abierto nuevos rubros de especialización y oportunidades para tener trabajos menos manuales y jornadas laborales más cortas.

**La formación, clave**

 El verdadero reto es estar preparado para estos cambios. Necesitamos un cambio en la educación y capacitación, que nos permita a nosotros y a las futuras generaciones mantener el acceso a estas nuevas oportunidades. El cambio tecnológico es real, pero puede ser una oportunidad a la que no debemos tenerle miedo y que debemos aprovechar.